

LA SUPERSTICIÓN Y EL CASO DE TAIWÁN

Fernando Darío González Grueso
Tamkang University

Hoy podemos considerar como folklore aquellas expresiones contemporáneas de la cultura que servirán para comprender lo que en una sociedad pasa, no sólo cuáles son sus tensiones, sino —incluso— hasta dónde llega el delirio producido por las dolencias que padecemos.

La aldea fantasma: Problemas en el estudio del folklore y la cultura
Díaz G. Viana

En el presente estudio, vamos a llevar a cabo una labor de integración de disciplinas con el fin de ayudarnos a clarificar algunos puntos sobre un tema concreto: las supersticiones en Taiwán, sus posibles orígenes, raíces, y su impacto en la sociedad actual. Para ello, haremos empleo de la Antropología Cultural y de la Psicología, con especial énfasis en la Psicología Conductual. A lo largo del texto, ofreceremos opiniones e hipótesis apoyadas en estudios concretos, en datos, y en argumentaciones sustentadas por teorías. A partir de un estudio paralelo sobre leyendas urbanas en Taiwán, que llevamos a cabo durante tres años, obtuvimos, entre otros resultados esperados, no así válidos, una gran variedad de supersticiones que nos han servido como base para la confección del análisis de las causas, los efectos y las consecuencias de la asimilación de las supersticiones en la vida cotidiana de este país. A tenor de los resultados obtenidos, creemos que la especial configuración de la cultura taiwanesa, alejada de cierta manera en determinados aspectos —aquí fundamentales— de

la cultura china, tanto desde el punto de vista sociológico, como antropológico y de la psicología social, han provocado que la superstición influya de forma amplia en comportamientos sociales, e incluso en la psique de muchas personas, lo cual ha podido generar un estado de histeria colectiva latente que no llega a explotar más que en contadas ocasiones. Nos atrevemos a afirmar aquí que todos los países poseen una gran cantidad de habitantes que creen en las supersticiones, pero que estas varían en el grado de aceptación y creencia debido a diversos factores que más adelante explicaremos.

Consideramos que quizá uno de los mejores comienzos de un estudio de este calibre deba hacer referencia a Sir James Frazer y su *La rama dorada*. El académico escocés afirmaba que los principios de la magia se explican de dos posibles maneras: o bien algo produce algo, o un efecto ressemble su causa; o bien las cosas que una vez estuvieron en contacto continuarán actuando unas sobre las otras en la distancia, aunque no haya más contacto físico (Frazer 1993: 11). Al primer principio lo llamaba Ley de Semejanza, y al segundo Ley de Contacto o Contagio; de ahí que, según dicha Ley de la Semejanza, el mago, hechicero, adivino, o chamán infiera que puede producir cualquier efecto con tan solo imitarlo, y con respecto a la segunda ley, el principio infiere que dicho mago puede hacer algo sobre un objeto material que afecte igualmente a la persona que lo posee o poseía (Frazer 1993: 11). El autor lo sintetiza del siguiente modo:

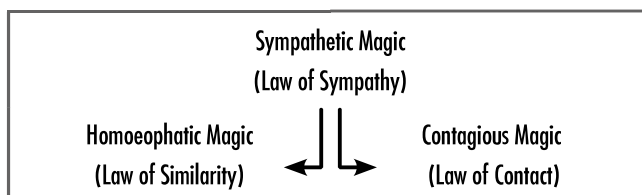


Gráfico 1.- Ramas de la magia de acuerdo a las leyes del pensamiento (Frazer 1993: 12).

Debemos hacer notar, no obstante, que en la edición de 1959, denominada *The New Golden Bough*, esta magia y ley empáticas

desaparecen, y se difuminan en las otras dos¹ (Frazer 1961: 5). Aun así, estos tres principios, o leyes, podrían aplicarse también a las supersticiones, objeto de estudio en este trabajo. Como más tarde se demostrará, pese a que la empatía no era una de las disciplinas estudiadas por Confucio, sí aparece en algunos textos sutra, y con especial incidencia en las historias de los cuentos Jataka². Así, y porque el ser humano es un ser empático —en diverso grado, todo hay que decirlo—, consideramos que tiene su reflejo en el modo de creencia y extensión de las supersticiones.

En otro orden de cosas, aunque relacionado con lo anterior, encontramos el caso de la República de China, y la influencia que el confucianismo y el taoísmo han ejercido sobre este aislado lugar que antes formaba parte del mundo chino. Harto conocido es el hecho de que en Taiwán se continúa usando los sinogramas tradicionales, característica sintomática de muchas otras influencias culturales que perduran y que no ofrecen un reflejo tan nítido en China, por ejemplo. Mientras que en el continente, el Maoísmo intentó reemplazar al confucianismo, taoísmo religioso y budismo, aunque sin todo el éxito que hubieran deseado, en Taiwán, Chiang Kai-shek, cristiano, como muchos de sus seguidores, según sus propias palabras intentó suprimir las *supersticiosas* religiones de las gentes de China (Kurtz 215). No obstante, permitió la libre adoración de los cultos confucianista y budista. Al igual que en China, donde algunas personas continuaban con sus ritos tradicionales de forma clandestina y de puertas para adentro, en Taiwán, el poder de la religión taoísta nunca se vio afectado en términos generales, y de hecho, eran comunes, y lo son todavía, todo tipo de prácticas supersticiosas como los exorcismos, ofrendas

1 El editor, Theodor H. Gaster, también elimina toda la diatriba de Frazer contra la magia por ser falsa ciencia y falaz en sus argumentos. Además, excluye numerosos párrafos sin ofrecer una explicación del hecho, como sí lleva a cabo en ocasiones en las que anota revisiones hechas a las hipótesis de Frazer. Cabría preguntarse si la motivación fue puramente económica o ideológica, puesto que las creencias religiosas no salen muy bien paradas en este libro. Esta y otras críticas recibidas por diversos autores nos hacen dudar de esas mismas críticas, es por esto por lo que vamos a emplear la edición de 1922, no la reeditada en 1959.

2 Para más información, véase, por ejemplo, la colección de Nur Inayat Khan de 1986.

a antepasados, quema de dinero votivo, etc. Quizá una de las razones de mayor peso para que este comportamiento social haya continuado se deba a que el mismo confucianismo tenía como uno de sus pilares el *I Ching*, o *Libro de los cambios*³, un compendio de prácticas adivinatorias que Confucio estudió y de cuyos comentarios se sirvió para enseñar su doctrina. En resumen, estos tres bastiones de la sociedad china —a la los que habría que añadir la influencia que quizá sea más preponderante, el comunismo de Mao Zedong—, y de la taiwanesa, el confucianismo, el taoísmo y el budismo, rigen en gran parte la psique y el pensamiento de la sociedad. El primero ofrece una moral⁴ cívica o una religión cívica, el segundo se especializa en las vicisitudes del día a día, y el último se asocia a los ritos de paso (Kurtz 79). Probablemente por eso, en Taiwán conviven estas religiones y creencias religiosas con el cristianismo, puesto que este ofrece las tres alternativas a la vez, moral cívica, apoyo a los asuntos cotidianos y rituales de todo tipo, por lo que se percibe como una religión complementaria. Muchos habitantes pueden profesar el cristianismo, pero convivir con la moral confuciana, acudir a deidades taoístas especializadas en problemas específicos —a modo de muchos santos católicos—, y visitar los templos budistas en festividades señaladas. En el caso que nos atañe, el aura de misticismo y confusión sobre la que se asienta el pensamiento taoísta ofrece un perfecto campo de cultivo para difuminar de ideas que en su origen no fueron tales, pero que el folklore *popular*, y valga la tautología, ha distorsionado haciendo que pervivan en el *saber* popular y en el inconsciente colectivo. Muestra de ello es la reiterada frase: "El Tao que se puede conocer, no es Tao". Sin embargo, hay que

3 Se considera que el *I Ching* fue escrito por el emperador Fúxī (伏羲)(2953-2838 a.C.), pese a que se cree crea que sus orígenes son sean anteriores (Kurtz 72-73). En realidad, parece ser que el emperador Fúxī inventó —o descubrió sobre el lomo de un animal mágico, según otra versión del mito— los *Bagua* (八卦), u Ocho Trigramas con los que funciona el *I Ching*. El mismo Fúxī presenta un patrón legendario interesante al ser sus extremidades inferiores una cola de serpiente. Mito este muy relacionado con los seres mitológicos reptilianos anteriores a la civilización humana y que se recogen a lo largo de todo el planeta.

4 Hemos sustituido la palabra *ética* por *moral*, al ser su uso más adecuado al mensaje que pretendía dar el autor.

resaltar que nada tienen que ver las enseñanzas de Lao-Tse y Chuang-tse con los magos que expulsan demonios mediante danzas y encantamientos (Maspero 71).

1. LA SUPERSTICIÓN Y LA CREENCIA. UNA DUALIDAD APARENTE

1.1. TERMINOLOGÍA

Como ya sostuviera Kirk en su gran obra, *El mito*, parece erróneo asociar mito, creencias religiosas y rituales (Kirk 28-30). El británico demostró que esta asociación no es real, si bien pueden aparecer juntos estos tres componentes (Kirk 24-51). Un personaje mítico, en su sentido estricto, es tanto Zeus, como Jesucristo, Buda o Confucio. Tal y como hemos mencionado antes, las creencias distorsionan en muchos casos las propias creencias originales y sus mismos textos. Eso hace que se cree una confusión entre las enseñanzas de Confucio, la inspiración de estas y las prácticas de hoy en día. Todo ello favorecido por el desconocimiento real de las creencias religiosas, o por su desvirtuación intencionada con motivos económicos, políticos, etc. De ahí que se propaguen supersticiones que no tienen su verdadero origen, ni en muchas ocasiones, su base, en religiones y creencias religiosas; aunque, como afirma Kirk, y repetimos, pueden aparecer juntas.

Claude Lévi-Strauss escribió una afirmación que, si bien hace referencia a los mitos, puede aplicarse perfectamente a nuestro caso y la diferencia entre creencias religiosas y supersticiones. El antropólogo francés dijo que "la signification d'un mythe ne se laisse jamais réduire à la celle qu'on pourrait tirer d'un code particulier" (Lévi-Strauss 245). A lo que añade que un código no puede variar de un mito a otro, pese a que su esencia sí pueda (Lévi-Strauss 245). Todo lo cual nos viene a desvelar que el significado de un mito no procede de un código particular; que un código no varía entre mitos y que es la esencia del mito la que sí cambia. Es por esto por lo que en este terreno tan borroso se puede llegar a asimilar el concepto de la creencia y el de la superstición, dado que, por un lado, las creencias poseen sus

propios códigos y estos se repiten, en esencia, en todas las religiones, y por otro, se tiende al reduccionismo del significado de los códigos, su simplificación y a la asimilación por parte del creyente. Sean o no correctos, entendidos aquí en su forma ortodoxa. Esto mismo se puede aplicar a las supersticiones, un tipo de creencia, salvo que en este caso, dependerá del receptor y del emisor su consideración como fidedigna y fiel a la religión.

Según el *Diccionario de la lengua española*, la *creencia* posee cinco acepciones, de las cuales vamos a señalar las dos que conciernen al significado concreto del término en este estudio, la segunda y la tercera:

creencia

De creer:

1. f. Firme asentimiento y conformidad con algo.
2. f. Completo crédito que se presta a un hecho o noticia como seguros o ciertos.
3. f. Religión, doctrina.
4. f. desus. Mensaje o embajada.
5. f. desus. salva (|| prueba que se hacía de la comida y bebida).

Con respecto a la *superstición*, el mismo diccionario dice así:

superstición

Del lat. *superstitio*, -ōnis.

1. f. Creencia extraña a la fe religiosa y contraria a la razón.
2. f. Fe desmedida o valoración excesiva respecto de algo. Superstición de la ciencia.

Parece clara la paradoja a la que nos enfrentamos en un diccionario generalista como es este, y que no hace sino reflejar la paradoja a la que se enfrenta la sociedad con estos conceptos. Por un lado, la creencia es una religión o doctrina —acepción tres— a la que se presta un crédito total, es creída sin duda alguna —acepción dos—. Depende su validez, por tanto, de la percepción de los participantes. Mientras que por otro lado, la superstición es extraña a la fe religiosa y contraria

a la razón. En este momento, cabe preguntarse dos cuestiones: ¿A qué fe religiosa es extraña la superstición?, y ¿la multiplicación de los peces y los panes es menos contraria a la razón que la quema de papel votivo para los espíritus de los ancestros? Somos de la opinión de que lo que para un taoísta es creencia, será superstición para un musulmán, judío, o cristiano, y viceversa, a pesar de que la esencia, como decía Lévi-Strauss, pueda ser la misma. De hecho, los capítulos de acusaciones mutuas entre religiones por seguir a profetas falsos y creer en supersticiones heréticas se han venido sucediendo a lo largo de la historia. En relación a esto, Julio Caro Baroja afirma que "resulta esencial para estudiar muchos tipos de sociedades, los puntos de vista que tienen sobre sí mismas y los argumentos que usan contra otras, enemigas o rivales" (162).

1.2. ACERCAMIENTOS A LOS ESTUDIOS SOBRE LA SUPERSTICIÓN

Si dejamos de lado los conceptos y nos centramos en la superstición como tal en los estudios de folklore, esta ha sido definida de muchas maneras, sin embargo, creemos que la que ofreciera Brunvand es quizá la más acertada: "pensamientos inocentes populares, que normalmente están relacionados con el azar, la magia o lo sobrenatural, y son lógica y científicamente insostenibles" (371). Coincide, por lo tanto, con su carácter irracional e insostenible desde la experiencia empírica, pero evita la mención a las religiones.

Por su parte, la Psicología ha estudiado estos fenómenos desde prácticamente su nacimiento, y tras los acercamientos de Freud y Jung, existe una rama que se centra en estos fenómenos psico-sociales desde un punto de vista conductual. Para esta rama, las supersticiones son un conjunto de creencias y prácticas conductuales que han existido desde los orígenes del ser humano, que suelen estar erróneamente asociadas a sociedades primitivas. Lo único que cambia entre culturas y épocas, tal y como afirmáramos antes inspirados en Lévi-Strauss y los mitos, es su forma de representación. No obstante, la Psicología conductual sostiene que también se modifica su naturaleza o contenido (Tobacyk *et ál.* 241-246). El comportamiento o conducta supersticiosa —entendida esta como cualquier actividad que

realice el organismo, ya sean tanto las cogniciones o creencias, como las conductas inobservables⁵— se originan cuando se produce un refuerzo accidental de dichas conductas en un momento dado, siendo este suficiente para que la persona cree una relación estable entre su conducta y la consecuencia, aunque haya sucedido de forma puntual, y probablemente no se repita en el futuro (Skinner 169-172). Así, no solo se crean rituales llevados a cabo por un sujeto concreto, sino que se pueden llegar a asociar hechos externos al fenómeno tan solo por haber ocurrido al mismo tiempo; un razonamiento que la Psicología social denomina *sesgo de la correlación ilusoria* (Ovejero Bernal; cit. en García Mieres *et ál.* 7). García Mieres, García González y Fernández González llevaron a cabo un interesantísimo estudio conductual, publicado en 2012, en el cual definen la conducta supersticiosa de la siguiente manera:

Creencia en una relación causal entre fenómenos como una acción, objeto, o ritual y un resultado no relacionado, no estando demostrada empíricamente. Dichas creencias se conciben como contrarias al razonamiento lógico y pensamiento científico en general y pueden deberse a la ignorancia, al miedo a lo desconocido o a la confianza en la existencia de fuerzas supranormales. Engloba todo el conjunto de fenómenos paranormales como el espiritismo y el ocultismo, todas las denominadas pseudociencias como la astrología, la adivinación o el tarot. También se incluye la creencia en la predestinación, ritos mágicos, así como todo tipo de rituales de creación propia (lo conocido como superstición privada) (García Mieres *et ál.* 9).

Aquí podemos observar muchos puntos en común con lo que hemos comentado anteriormente en este capítulo, y es que la superstición es un tipo de creencia contraria al pensamiento lógico y científicamente indemostrable, a lo que se añade la operatividad causal. Engloba aspectos ajenos a la mayoría de las religiones, pero puntualiza en sus primeras líneas que uno de los motivos de la asociación errática es la confianza en la existencia de fuerzas supranormales,

5 Como la dimensión motora, o la conducta pública.

lo cual vuelve a involucrar a las religiones. Es decir, pareciera que la conducta supersticiosa se desvinculase de motivaciones religiosas, pero al final, son parte indisociable del fenómeno. Por esto, tal vez la exaltada diatriba de Sir James Frazer no estuviera fuera de lugar en el contexto en el que escribió su monumental obra.

Tras unas breves referencias al conocimiento general del mundo que ofrecen diccionarios como el *DLE*, al punto de vista de las religiones, y a varios estudios de Antropología cultural y de la Psicología conductual, creemos estar en disposición de ofrecer la definición de superstición sobre la que vamos a basar el resto del estudio que aquí presentamos. Una definición que se nos antoja heterogénea, pero conciliadora de estas diferentes perspectivas que puede ofrecer un mismo fenómeno. Así, una superstición es 'una creencia o un pensamiento ingenuo, religioso o no, que relaciona erróneamente uno o más fenómenos supranormales con otros factibles, y que no es sostenible desde el pensamiento lógico, ni demostrable empíricamente'. Dicho lo cual, la creencia en la multiplicación de los panes y los peces, y la quema de dinero votivo son conductas movidas por la superstición, pero la creencia en un señor llamado Jesucristo, no, pues existen datos en anales romanos que confirman su nacimiento, pago de impuestos y defunción.

Entendemos que este punto de vista puede llegar a ser muy polémico, pero en un trabajo científico no se debe, bajo nuestro criterio, disfrazar ideologías ni pensamientos particulares con el uso de tabúes, como ya hemos constatado anteriormente con la adaptación de *La Rama Dorada* que hiciera Theodor H. Gaster, u otras tantas supuestas obras científicas. Reiteramos que para nosotros la palabra en sí no es peyorativa, en cambio, el uso que se quiera hacer sí puede llegar a serlo.

2. LAS SUPERSTICIONES

2.1. ORÍGENES

El origen etimológico de la palabra superstición puede rastrearse hasta Cicerón y la palabra latina SUPERSTITIO. El sabio arpiniano

hace derivar el término de SUPERSTES, que significa 'superviviente', o 'verdadero testigo de lo pasado':

72. Las personas que pasan los días enteros en la plegaria y los sacrificios para asegurar que sus hijos las sobrevivan han sido llamadas "supersticiones" —de "superstes", superviviente—, y la palabra fue adquiriendo con el tiempo un significado más amplio. Por otra parte, los que revisaron cuidadosamente y por así decir "releyeron" todo el saber ritual fueron llamados "religiosos", de "relegere", releer, de la misma manera que se dice "elegante" de "eligere", elegir, "diligente" de "diligere", amar o cuidarse de, e "inteligente" de "intellegere", entender; todas estas palabras contienen, en efecto, el mismo sentido de "elegir" o escoger que se halla presente en "religioso". De aquí los términos "supersticioso" y "religioso" pasaron a ser términos de censura y aprobación, respectivamente (Cicerón 93).

Hay autores que creen identificar el origen en el vocablo SUPERSTARE, o 'lo que está por encima', y para esto se inspiran en la siguiente oración de Lucrecio:

Superstitio est superstantium rerum, id est caelestium et divinarum,
quae super nos stant, inanis et superfluus timor (Caro Baroja 154; cit.
en Martínez Gil 328).

En dicho texto, además de las SUPERSTITIUM RERUM y del TIMOR, o temor a los dioses, destacan dos cualidades de lo supersticioso que en adelante siempre irán unidas a este término: INANIS, que puede traducirse por 'vacío', o 'vano', y SUPERFLUUS, o 'excesivo'. Martínez Gil detalla los comentarios que Marco Tulio Cicerón hace sobre la ignorancia e incongruencia de la verdad abonada por la superstición, y el temor infundado a los dioses en oposición a la religión, en la cual se los venera piadosamente (328). Añade que el sabio romano en su obra *Sobre la adivinación*, llama a erradicar la superstición del alma humana, pues oprime los espíritus. Tras esto, hace un detallado recorrido sobre la opinión de otros autores al respecto, a saber, Plutarco, Lactancio, San Agustín de Hipona, San Isidoro de Sevilla y Santo Tomás

de Aquino, para saltar al pensamiento ilustrado, y concluir que todos ellos ofrecieron una idea muy negativa sobre las supersticiones y abogaron por su extinción —aunque siempre con un análisis en clave religiosa (328-340)—. De todos estos autores, queremos destacar unas palabras de Plutarco, que asevera que la superstición:

Degrada al hombre y le arrebatada su dignidad al sumirle en el “impotente y embarazoso de todos los temores”, pues “el que teme a los dioses teme a todas las cosas, a la tierra, al mar, al aire, al cielo, a la oscuridad, a la luz, al rumor, al silencio, al sueño” (Caro Baroja 162; cit. en Martínez Gil 329).

Somos de la opinión de que, aparte de que la coherencia y la verosimilitud puedan ser elementos clave para señalar qué es una superstición, y qué no, Plutarco acierta en mencionar la palabra *temor*, que no es otro que el miedo. Ya que aquí no se trata solo del TIMOR, sino del miedo a todo, el temor a los dioses puede provocar el miedo a todo lo demás. Sin aceptar completamente sus palabras, sí hallamos que, posiblemente, ese temor se pueda trasvasar a un miedo más generalizado y sea necesaria una protección ante los eventos que no podemos comprender, ni controlar. E incluso ante los que sí podemos hacer frente.

2.2. LA SUPERSTICIÓN EN PSICOLOGÍA

Si nos desplazamos en el tiempo a conceptos y métodos más contemporáneos, encontramos que lo tratado en el anterior punto presenta una relación directa con los rasgos de personalidad que la Psicología ha venido asociando a las personas supersticiosas. Para Irwin, los rasgos de personalidad asociados en diferentes gradaciones son el locus de control externo⁶, la baja autoestima, la alta sugestionabilidad,

6 Según Rotter, la percepción del locus de control externo se da cuando un sujeto percibe que un refuerzo sigue alguna acción propia, pero no es enteramente dependiente de su acción, entonces, en la cultura anglosajona, generalmente se percibe como el resultado de la suerte, el azar, el destino, como si estuviera bajo el control de otros elementos, o como si fuese impredecible debido a la gran complejidad de las fuerzas que lo rodean. Si por el contrario, la persona percibe que el evento depende,

la tendencia a la fantasía, el neuroticismo, la inestabilidad emocional, el desajuste psicológico, y el sexo (1993). Estas características han sido criticadas por otros autores, no obstante, no existe todavía un consenso general en la Psicología salvo en lo que respecta al locus de control externo. De hecho, según Irwin, la percepción de la necesidad de control de los pensamientos paranormales⁷ provoca que los sujetos formen creencias supersticiosas (28-30). En un experimento llevado a cabo por Matute, los miembros del grupo de escape de una situación incontrolada eran bastante consistentes, sin embargo, el grupo denominado Acoplado presentaba "un alto grado de ilusión de control y controlabilidad durante el tratamiento, acompañado en muchos casos, por conducta supersticiosa" (425). En conclusión, esa necesidad de sentimiento de control puede originarse por una tendencia a fantasear en exceso (Irwin 28-29), que a su vez puede poseer muchas causas, aunque Irwin las reduzca a dos: estimular la fantasía en la infancia, o un trauma infantil. Otro posible origen compatible sería la sensación de indefensión ante eventos incontrolables, pero Matute encuentra contradicciones entre los investigadores (421-422, 425-426). Un tercero podría ser el miedo, el temor que tanto algunos clásicos, como la Antropología Cultural defienden. O incluso una combinación de dos o tres factores dependiendo de la persona⁸.

Los primeros estudios en Psicología sobre la superstición se remontan al trabajo de Burrhus Frederic Skinner y sus palomas, de 1948. Desde entonces, se han creado varias escalas de medición durante la consecución de las subsiguientes investigaciones, entre las que podríamos destacar la escala de E. J. Phares, en 1957, con trece ítems, la denominada James-Phares, con veintiséis ítems, y la de Shephard Liverant, Julian B. Rotter y Melvin Seeman, que configuraron una de sesenta ítems con sub-escalas (Rotter 9). A partir de la escala de Tobacyk, o *Revised Paranormal Belief Scale*, los investigadores

relativamente, de su propio comportamiento, o de sus características permanentes lo denomina percepción del locus de control interno (1).

7 Unos pensamientos paranormales que los autores insertan dentro de las creencias supersticiosas o tratan como sinónimos (García Mieres *et ál.* 8).

8 El análisis sobre el miedo, las creencias religiosas, las leyendas urbanas y el TIMOR queda para un estudio de futura publicación.

Díaz Vilela y Álvarez-García desarrollaron una adaptación española, y sobre esa escala es sobre la que se asienta el trabajo de García Mieres *et ál.* (8). Un estudio, este último, que consideramos muy pertinente al caso y que ofrecerá luz a una situación concreta, la de la construcción de una escala de medición de la conducta supersticiosa validada en población española.

No estamos en disposición de evaluar el trabajo llevado a cabo por García Mieres *et ál.*, debido a tres razones: la primera es que en el artículo publicado en cuestión no se detalla el grupo de control, pues en los últimos años las revistas no permiten una extensión de los trabajos que ayuden a abarcar todos los datos. Por lo que debemos conceder fe ciega a los resultados, que, por otra parte, no nos parecen nada descabellados. Segundo, porque no se toma un número significativo de sujetos —ciento setenta y tres— como ellas mismas afirman (13). Y tercero, porque sería necesaria la revisión de una gran cantidad de obras y experimentos para ofrecer una opinión cien por cien fundamentada, cosa difícil de llevar a cabo y que nos alejaría de nuestro propósito principal. No obstante, tras la lectura de bastantes obras, creemos que los trabajos que destacamos aquí son los más representativos hasta la fecha dentro de la Psicología.

El trabajo de elaboración de dicha escala recogía aspectos como la astrología, la predestinación, el tarot, la adivinación, los ritos mágicos y otros rituales de la misma índole (13). Las conclusiones a las que llegaron fueron que la conducta supersticiosa era un factor unidimensional, en contra de los resultados obtenidos en otros estudios anteriores —la inmensa mayoría en contextos anglosajones—, que concebían dicha conducta como un constructo multidimensional, “siendo el criterio de las dimensiones el tipo de superstición[:] como la creencia en la mala suerte, la astrología, o el destino...[, y] suponiendo cada una de estas un único factor” (11). Es por esta razón por la que damos tanta credibilidad a esta investigación como a las otras, puesto que los contextos culturales varían de una cultura a otra, luego es de esperar que los resultados también. En el caso concreto de Taiwán, como en España y, en definitiva, en otras culturas, no pensamos que se pueda diferenciar entre varios factores, pues consideramos que se trata de una conducta unidimensional: la persona que cree en una

superstición, muy probablemente creará en otras, sin importar de qué tipo sea. Otros datos que avalan los resultados y que pueden aplicarse, creemos, a otras culturas no anglosajonas, son que:

- 1) No existen diferencias entre sexos⁹, como sí ocurre con los experimentos llevados a cabo en EE.UU. Aquí habría que hacer mención a la época en la que se realizaron esos estudios en el país americano y a la del estudio más reciente en España, de 2012, con una sociedad oficialmente igualitaria, y que incluso realiza discriminación positiva hacia las mujeres en los terrenos de la ley civil, criminal y laboral.
- 2) El grado de religiosidad o su ausencia en los sujetos no ofrece ninguna distinción significativa. La concepción de la religión en EE.UU. y España varía, según las autoras. O quizá también se deba a que el grado de influencia de dicho grado de religiosidad en la vida diaria de la mayoría de la población es mucho menor en un país laico como España, donde, por ejemplo, el gobierno, los jueces y otros cargos de la administración pública no deben ser jurados ante la Biblia.
- 3) Al contrario que en los estudios precedentes, la investigación de García Mieres *et ál.* arroja que el nivel educativo sí es relevante en el grado de conducta supersticiosa, siendo las personas más educadas las menos propensas a creer en supersticiones. Tal vez aquí sería conveniente subdividir el último peldaño entre estudios de grado, de máster y doctorado, y especialmente positivo sería el constatar si los estudiantes universitarios han desarrollado cierto grado de pensamiento crítico. Somos de la opinión de que en sociedades en las que el pensamiento crítico es abandonado en sus sistemas educativos, la probabilidad de que se hayan extendido más las supersticiones es mayor, o, al menos, que el factor de los estudios no es relevante. A falta de datos, pues nadie ha llevado a

9 Hay estudios psicológicos concretos que prueban que el sexo femenino es más propenso a la superstición, como el de Wong-McDonald y Gorsuch, del 2000, y otros que lo desmienten, es el ejemplo de los de Stanke, de 2004 y de García Mieres *et ál.*, fechado en 2012. Suponemos que los grupos de casos difieren con la cultura, patrón que algunos análisis de la Psicología tienden a olvidar. De esta manera, no nos atrevemos a inferir que se trate de creencias religiosas exclusivamente.

cabo esa tarea tan incómoda, solo podemos expresar una opinión a partir de lo que observamos en países como Taiwán o China, en los que la creencia en supersticiones es muy alta, y en cuyos sistemas educativos superiores el pensamiento crítico brilla por su ausencia¹⁰. En cuanto a EE.UU., quizá se debería separar los resultados por Estados, ya que en algunos se enseña el Creacionismo en las escuelas y se niega el Evolucionismo, y es un hecho que las hipótesis creacionistas contravienen muchos principios de la Biología y de la Física.

- 4) Y por último, el locus de control y la conducta supersticiosa sí están estrechamente ligados a los resultados en este estudio, y en todos los anteriores, pues a mayor grado de locus de control externo, mayor grado de este tipo de conducta, mientras que los sujetos que presentan mayor grado de locus de control interno, "tienden a puntuaciones más bajas en la escala" (García Mieres *et ál.* 11-12). Como ya advertimos antes, parece ser que la relación entre la conducta supersticiosa y el locus de control se repite en diferentes sociedades y culturas, y es por ello, el único factor que no varía. Posiblemente deba ser el único factor que tener en cuenta desde un punto de vista psicológico individual, pero no así si se combina con diferentes disciplinas como al Antropología y la Sociología.

Es por todo esto por lo que opinamos que un acercamiento a determinados temas, la superstición en nuestro caso, desde un punto de vista interdisciplinar, puede ofrecer resultados mucho más amplios que desde el estancamiento en una sola. Por supuesto, sin menospreciar los trabajos aquí mencionados y otros sin revisar que ayudan en gran medida a la configuración de patrones multiculturales.

En relación con esta afirmación que acabamos de hacer, los estudios antropológicos y sociológicos han demostrado que un género —o subgénero— de la literatura oral contemporánea, el rumor, puede ayudarnos a contemplar de una forma matemática la extensión de las

10 Un ejemplo nos lo ofrece Blanco Pena en su trabajo sobre el pensamiento crítico con estudiantes taiwaneses, en el que incluye también bibliografía al respecto sobre China. Véase: Blanco Pena.

supersticiones y el grado de difusión de estas. Y es que desde el desarrollo de Internet, esta red ha favorecido la propagación de rumores y supersticiones de forma alarmante (Arroyo Redondo 12-13; Bordia; Bordia y Rosnow; Brunvand 26), dirían los menos cautos. Incluso ha sido acicate para la evolución de un *tecnopaganismo* y de un *tecnochamanismo* (Arroyo Redondo 12-13).

Sin alejarnos de la ciencia de Freud y Jung, Allport y Postman, inspirándose en una fórmula de McGregor, y su estudio de 1936 sobre el pensamiento ilusorio en la creación de predicciones sobre si Hitler ostentaría el poder en 1938¹¹, crearon la siguiente fórmula:

$$R \sim i \times a$$

Donde *R* es la cantidad de rumor en circulación, o como se diría en español, el grado de circulación del rumor, *i* la importancia del tema para los individuos y *a* la ambigüedad de las evidencias que conciernen al tema en cuestión. Así, el grado de circulación del rumor es el resultado de la multiplicación de la importancia por la ambigüedad (Allport y Postman 33-35, 43-45). Del mismo modo, nosotros podemos proponer una versión de esta fórmula con la única salvedad de la sustitución de la *R* de rumor por una *S* de superstición:

$$S \sim i \times a$$

Por lo que, a mayor importancia concedida, o mayor ambigüedad, mayor es el grado de difusión. Dado que las supersticiones son creencias en las que un sujeto percibe que el resultado de una acción depende solo parcialmente de él mismo —y principalmente de la suerte, el azar, el destino, o de alguna divinidad o elemento extraño; por lo que en general son impredecibles—, el grado de ambigüedad es muy alto, y la importancia relativa aplicada al tema, también es muy alta. Sobre

11 McGregor, en su experimento en el Reino Unido, preguntó a los encuestados en 1936, si pensaban que Hitler permanecería como canciller en 1938. También preguntó por su inclinación o rechazo hacia esta figura. Los resultados arrojaron que el 95% de los encuestados se declaraban no favorables a Hitler; pero pensaban que perduraría en el poder. Esto demostró que los gustos y apetencias nada tenían que influir en las predicciones de los individuos (Allport y Postman 43).

todo si se trata de culturas donde las religiones no están estrictamente separadas de los tres poderes, o de culturas de tradiciones milenarias estáticas y de gran influencia en lo cotidiano. Por todo lo cual, no nos debería extrañar que en un país como Taiwán —donde la tradición convive con el presente y donde varias religiones fueron condenadas por Mao Zedong y Chiang Kai-shek como supersticiosas—, la educación primaria, secundaria y el bachillerato obvien el pensamiento crítico y se centren en la memorización, y las supersticiones consigan propagarse sin ningún obstáculo, logren un alto grado de difusión social y lleguen a formar parte del inconsciente colectivo.

3. LA SUPERSTICIÓN EN TAIWÁN

No seremos los primeros en afirmar que los hechos crean narración, ni tampoco que la narración puede volverse hechos (Dégh y Vázsonyi 5). Hechos reales pueden dar lugar a leyendas urbanas o supersticiones, por ejemplo, como es el caso de la famosa leyenda taiwanesa titulada "La niña del chubasquero rojo" (紅衣小女孩), o "La niña de rojo", según la cual:

Una mujer muy anciana, llamada en muchas ocasiones Peng Wu Yun Shui (彭吳允水), se perdió en la montaña Lin Tian (林天山). Durante ese tiempo no comió nada. Al cabo de cuatro o cinco días, según las versiones, los servicios de rescate la encontraron agotada, pero en buen estado de salud. Se rumoreaba que se la había llevado la niña del chubasquero rojo, un espíritu condenado a vagar por la montaña y que adoptaba la forma de niña de rojo de vez en cuando y asustaba a los senderistas. En muchos casos, los informantes dicen que se podría tratar del espíritu Tudigong (土地公). Después del rescate, la anciana contó lo que le había pasado y negó que se hubiera encontrado con ese espíritu. Sin embargo, sí recordaba que había visto pasar a varias personas y que no la habían socorrido pese a pedirles ayuda, como si se encontrara en otra dimensión y ella pudiese observarlos pero ellos a la mujer no (González Grueso 2020: 100).

Los hechos reales sobre este asunto, acaecidos en 2014, fueron recogidos por multitud de periódicos y noticieros a lo largo y ancho del país, y en ellos se relataba una historia similar a la ofrecida aquí, con la única variante del tipo de prenda que llevaba el espíritu maligno. Dejando de lado las posibles raíces chinas de la leyenda (González Grueso 2020: 99-100), hay varios elementos que tener en cuenta que pueden alimentar la creencia en esta leyenda, y que a su vez se retro-alimentan: por un lado tenemos la montaña Lin Tian (林田), situada en Hualien, un lugar que ha generado constantes supersticiones y rumores debido a que muchos excursionistas se han perdido allí; y por otro, la leyenda tradicional taiwanesa de *Mosin*, o *Mosiná* (魔神仔), de la montaña Shichu, en Nueva Taipéi, un ente que significa "espíritu malévolo" en la lengua taiwanesa y que engaña a las personas, las separa de los demás, juega con ellas y hace que se pierdan por unos días, coman excrementos, tierra y hierbas, y que procura que sean encontradas con la memoria en blanco. Esta leyenda urbana de amplia difusión y que incluso se ha llevado al cine en una bilogía¹², ha alimentado la creencia en que las montañas son peligrosas porque existe ese ser maligno denominado *Mosin*, o *Mosiná*. Así, los hechos reales se convierten en leyenda contemporánea, y esta desarrolla una superstición que deriva de otra muy antigua, ya casi olvidada, y que se remonta a otra leyenda, pero en este caso, tradicional.

El recorrido inverso lo tenemos en una superstición que hemos recogido en este capítulo, y que lleva por título "No cojas sobres rojos del suelo". Podemos rastrear su origen en un rumor que se ha convertido en superstición y que consistía en que: en China, la tradición de enterrar a la esposa en la tumba de la familia del marido era muy común, por lo que cuando una mujer fallecía soltera, algunas familias recurrían a la triquiñuela de dejar sobres rojos en el suelo con dinero, cabello de la difunta y, en ocasiones, incluso recortes de uñas para que el incauto que encontrara el señuelo tuviera que desposarse con el fantasma de la joven, si no quería que el espectro le perturbara durante el resto de su vida. De este modo, las familias conseguían

12 紅衣小女孩 (*The Tag Along*, 2015) y 紅衣小女孩2 (*The Tag Along 2*, 2017), dirigidas por 程偉豪 (Cheng Wei-hao).

que sus hijas fueran enterradas en una tumba y que su alma pudiera descansar en paz.

Esta relación entre el rumor y la superstición, que ya hemos comentado antes, parece vincularse también con las leyendas urbanas. Todo eso ofrece nuevas perspectivas de estudio de estos subgéneros tan interrelacionados. Según Difonzo y Bordia, los rumores surgen a partir de contextos situacionales que son ambiguos, amenazantes o potencialmente amenazantes, y en los cuales la gente siente la necesidad psicológica de seguridad, o de ser comprendidos (20). Continúan afirmando que la amenaza puede presentar un cariz más físico, o más psicológico, en cuyo caso se debe a una amenaza a uno mismo, a la identidad de uno mismo, o a cualquier cosa que tenga en estima. En lo referente a la seguridad, indican que la persona se siente insegura y necesita elevar el Ego (20). Pese a que esto no parezca muy preciso con respecto al caso de las supersticiones, sí creemos que se debe tener en cuenta el valor de la autoestima en la creencia o no en dichas supersticiones. Prosiguen en su estudio diciendo que los rumores pueden suponer una amenaza tanto para el individuo, como para un colectivo asociado a ese individuo —lo cual suele ser denominado identidad social—, y ofrecen una serie de funciones de los rumores que no consideramos pertinente detallar aquí (20-23). En su último capítulo, los autores señalan las diferencias entre las leyendas urbanas y los rumores, definiéndolos de la siguiente forma:

Rumors and urban legends differ. Rumors are unverified and potentially useful information statements in circulation that arise in ambiguous, threatening and potentially threatening contexts and help people make sense of and manage threat. Urban Legends are narratives about funny, horrible or unusual events related to the modern world, that arise in storytelling contexts and function to convey meaning, mores and values (Difonzo y Bordia 30).

Todo lo cual nos lleva a pensar que las supersticiones desempeñan un papel intermedio entre estas dos formas de folklore, por un lado, ofrecen una información no contrastada empíricamente que potencialmente es útil, y vienen determinadas por contextos amenazantes a

priori, pero su narrativa es horrible, y sobrenatural. Y debemos añadir que en el caso de Taiwán, también poseen valores morales¹³. Por consiguiente, no es extraño que podamos encontrar estos tres subgéneros entrelazados en sus relaciones y que unos generen otros, como ya hemos mostrado anteriormente.

Retomando las características que ofrecieran Difonzo y Bordia, cabe mencionar que esa potencialidad de lo útil de las supersticiones, su creencia precisamente por la falta de demostración empírica o de tránsito por un juicio crítico, en una sociedad donde la religión puede paralizar poblaciones enteras¹⁴, es posiblemente, lo que ha llevado a que su difusión llegue a poseer tintes preocupantes, en lo referente a la integridad de las personas. Nos referimos aquí a la denominada histeria colectiva¹⁵, que, si bien permanece en estado latente, produce, en determinadas ocasiones y bajo condiciones específicas como festividades especiales, algún que otro estallido con consecuencias negativas para diversos sectores sociales. Es el caso de, por ejemplo, la presentación oficial del largometraje de horror *The Tag Along 2* (紅衣小女孩2), que se hubo de cancelar debido a las protestas de los comerciantes de la zona de Taichung donde se iba a proyectar gratuitamente la película, en agradecimiento a la colaboración ciudadana durante el rodaje. El motivo que adujeron fue que la proyección se había planeado para el Mes de los Fantasma¹⁶, el 22 de agosto de

13 Para más información al respecto, véanse también los relevantes estudios: de Boyes y Tangherlini.

14 Durante la celebración del Festival del Bote del Dragón, o Fiesta de Duanwu (端午节), que se celebra el quinto día del quinto mes del calendario chino, localidades enteras como Tamsui, en el norte del país, cierran casi todas las vías más importantes de comunicación terrestre con el municipio, llenan las calles de alta intensidad de sonido y papelines al paso de las procesiones religiosas, e impiden el libre movimiento y funcionamiento de los negocios y de los ciudadanos en las amplias zonas afectadas.

15 En Psicología, se entiende histeria colectiva, o histeria en masa, histeria de grupo, psicosis colectiva o comportamiento obsesivo colectivo, como el 'fenómeno psicológico-social que comprende la manifestación de los mismos síntomas histéricos, o similares, que puede sufrir una persona, pero que se dan en un grupo' (Bartholomew y Wessely 300).

16 Este mes es el séptimo del calendario lunar chino (農曆七月), durante el cual, se dice que los espíritus y fantasmas, incluidos los de los ancestros fallecidos, salen del inframundo y deambulan por el mundo. Es relevante mencionar aquí que se trata de

2017, y que ello provocaría a los fantasmas. El resultado de este incidente fue que los productores presentaron pérdidas de 500 000 TWD (Strong). Existen bastantes ejemplos de este tipo de histeria colectiva originada por supersticiones y leyendas urbanas, sin embargo, el más mencionado por la crítica es el del caso que estudiaron Joel Best y Gerald T. Horiuchi, sobre la supuesta amenaza a los niños durante la celebración de Halloween en EE.UU., en donde afirman que la situación no logró alcanzar un nivel de histeria colectiva a causa de la enorme amplitud del caso, que abarcaba todo el país, y a la expansión relativamente lenta de la superstición (496-497). Otro estudio que reseñar es el de Norman Jacobs, de 1965, y el fantasma acuchillador de Taipéi, un rumor alimentado por los medios de comunicación y desmentido por la policía en varias ocasiones como rumores infundados, pero que llegó a crear una leyenda urbana una vez la histeria colectiva pasó su clímax. Los dos factores antes mencionados en el estudio de Best y Horiuchi podrían haber provocado, como demuestra Jacobs, que en Taiwán pueden darse episodios de histeria colectiva, ya que es un país mucho más pequeño que EE.UU., donde estas leyendas y supersticiones son de ámbito nacional, no regional, y se dan en una sociedad muy compacta y cerrada. Podemos aducir más hechos contrastables que nos pueden hacer suponer que esta histeria colectiva latente (Chen) prosigue y no desaparece. A modo de ejemplo, encontramos que durante el Mes de los Fantasmas, las playas de Taiwán están casi vacías por creerse que los espíritus de los entes malignos se llevan al fondo del mar a los valientes nadadores, o que durante ese mismo mes, la gran mayoría de los comercios queman dinero votivo para apaciguar las almas de los espíritus vagabundos y con el fin de que no interfieran en la viabilidad del negocio. Y esto sucede ya se trate de una pequeña tienda, o de una gran corporación. Quizá las razones de dicha histeria

un mes en la tradición taoísta con bastantes tabúes. Se trata de una tradición de la cultura Min del Sur (閩南) que se propagó entre los chinos de otras etnias y culturas. Parece ser que el propio nombre proviene de la lengua Min. Se cree que ese mes no se cargó de superstición y de tabúes hasta la dinastía Ming. Precisamente, fue esa dinastía la que expulsó a los holandeses de Taiwán (a mediados del siglo xvii), y poco después, Koxinga (鄭成功), el comandante que había dirigido las tropas Ming, fundó Dongning (東寧), en la isla de Formosa, lo que sería el primer gobierno de etnia china en Taiwán, y lugar desde donde pensaba reagruparse y contraatacar a los Qing, que se habían hecho con el imperio chino no muchos años antes.

colectiva latente tengan otras explicaciones adicionales, sin embargo, todo esto vendría a reafirmar la idea de que existen sociedades más propicias para que se den fenómenos de histeria colectiva¹⁷, inspirados en rumores, supersticiones y leyendas urbanas.

Existen determinados patrones que son origen y causa de la difusión de la histeria colectiva (Kerckhoff y Back 4-8), y que podrían resumirse en:

- 1) La influencia del grupo, que en nuestro caso se delimitaría a dos, la familia y los amigos. Unos círculos muy cerrados, en especial el primero, y de mucho poder sobre los individuos que forman parte de este grupo, por tratarse de una sociedad donde el pensamiento confuciano gobierna muchos actos sociales.
- 2) Aislamiento social, que en el caso de Taiwán, está favorecido por muchos aspectos, desde el aislacionismo ejercido por la República Popular de China a causa de la coerción a otros estados para que Taiwán no entre a formar parte de ninguna asociación internacional de tinte político, incluso para que no sea reconocido como país, hasta causas internas, como el hecho de que los medios de comunicación muy raramente ofrecen noticias de otros países que no sean Taiwán, China o EE.UU., por ejemplo, y si lo hacen, la información suele ser superficial y ocupar muy poco espacio o tiempo.
- 3) Y la respuesta de la masa. En una sociedad de alto grado supersticioso, como ya hemos visto hasta aquí, la creencia en estos fenómenos es muy alta y la respuesta de la masa tiende a ser también elevada.

Todo lo visto hasta ahora nos lleva a pensar que la superstición en la República de China tiende a mostrar un alto grado de creencia en la superstición, ya fuera nacida de un rumor, de una leyenda urbana o de una superstición propiamente dicha. El aliciente de la practicidad de la advertencia de la superstición, junto con su nula demostración científica, hacen que en una sociedad cerrada sea más viable su creencia

17 Para más información, véanse los trabajos de Miller, publicado en 2014, o el más reciente estudio de Penna, fechado en 2019.

y que pueda llegar a provocar estallidos de histeria colectiva, aunque esto no se dé de forma general y permanezca en estado latente.

CONCLUSIONES

Hasta aquí hemos descubierto que en una sociedad donde el taoísmo y el confucianismo favorecen la creencia en supersticiones que afectan a la vida cotidiana, con técnicas como el *Feng-shui*, el hecho de que por la Ley de la Semejanza, el mago taoísta infiera que puede producir cualquier efecto con tan solo imitarlo, y que según la Ley de Contacto, el supuesto mago pueda influir sobre un objeto material que afecte también a la persona que lo posee o poseía, produce una amplia difusión y pervivencia que en ocasiones puede derivar en el resurgimiento de momentos críticos nacidos de una histeria colectiva latente.

Y es que, a pesar de que la religiosidad de un individuo no es un factor determinante en la difusión de las supersticiones y en su creencia, sí lo es, como hemos demostrado, la influencia que las religiones ejercen sobre la sociedad, y por ende la psique y el inconsciente colectivo. Del mismo modo que la Europa Occidental es hija de la cultura grecolatina y del cristianismo, el Taiwán de hoy es hijo de sus características históricas propias, del budismo y de los pensamientos *religiosos* confuciano y taoísta que determinan el funcionamiento de la sociedad en todos sus niveles.

Un tercer asunto que hemos tratado versa sobre los límites entre creencia y superstición que no parecen haber estado del todo claros, ni en los estudios de la Antropología Cultural, ni en los de la Psicología, aunque con la ayuda de varios estudios relevantes de Psicología Conductual sobre la superstición, hemos podido constatar que la frontera entre estos dos conceptos tiende hacia un lado u otro dependiendo de los prejuicios e intereses personales y sociales. Para nosotros, el problema radica en la implicación negativa que ha tenido el término *superstición*, y que no refleja más que una ideología determinada. Como científicos, abogamos por el uso del término sin este tipo de interpretaciones procedentes de imperativos sociales, ya que debemos asumir qué es una superstición desde un modelo objetivo,

sin distinción entre culturas, puntos de vista religiosos, ni ideologías académicas. Baste decir que en Taiwán, existe un alto grado de creencia y difusión de supersticiones, que afectan a la vida cotidiana, y que en otros países el grado es menor. Quedaría como cuestión final plantearse si esto entorpece la evolución económica; o educativa completa de un país, o si afecta a la psique social, pero esto queda para otro estudio multidisciplinar que se sale de nuestro marco. En todo caso, creemos que no se pueden aplicar parámetros fijos para medir determinados comportamientos individuales o sociales; sin contar con la cultura meta, error muy repetido por investigadores de todo el mundo que en ocasiones llegan a generalizar; aplicando su punto de vista eurocéntrico, *anglo-céntrico*, o *sino-céntrico*, por poner tres ejemplos.

ANEXO: SUPERSTICIONES EN TAIWÁN

De la casi innumerable cantidad de supersticiones que riegan el imaginario colectivo de la sociedad taiwanesa, hemos seleccionado aquí las más recurrentes de una recogida *accidental* de supersticiones que llevamos a cabo entre 2017 y 2018. El objetivo real era recopilar leyendas contemporáneas en la República de Taiwán, y de hecho, el resultado final se puede cotejar en el libro *Estudio y catálogo de leyendas urbanas en Taiwán* de 2020, Ed. Catay. Aunque se explicó a los informantes voluntarios la diferencia entre estos tipos de textos con una presentación, tanto en español como en chino, de forma oral y visual y pese a repetirlo en el momento de la recogida, el descarte de textos fue de un 40%, aproximadamente, y casi la mitad de estos se pueden catalogar como supersticiones. Esta confusión entre los informantes se debe, a nuestro entender, a que en chino no parecen existir, ni caracterizaciones, ni diferenciaciones claras entre estos géneros —lo mismo se podría afirmar entre leyendas urbanas, leyendas de espectros y fantasmas, relatos fantásticos, y, leyendas tradicionales y leyendas religiosas de componente sobrenatural con el efecto del miedo—, así como tampoco parece existir una denominación específica para leyenda urbana. Un ejemplo de ello es el uso de los términos *yaoguai* (妖怪), o leyendas de fantasmas y espíritus, y *zhiguai xiaoshuo* (志怪小說), o cuentos de lo extraño, para una amplia variedad de géneros y subgéneros.

1. *Aléjate de las vallas de bambú por la noche*

Se dice que si se camina por la noche, no debemos acercarnos a las vallas hechas de bambú, pues nos atacarán.

Contexto: La tradición cuenta que hay espíritus malignos en los campos que suelen ocultarse en el bambú, y que cuando atacan a los descuidados caminantes, lo hacen zarandeando dicho bambú y golpeándolos hasta que caen inconscientes, o intentan refugiarse en la flora, donde los cazan. El origen quizá provenga de una antiquísima tradición china en la que el bambú es un tótem que favorece la

comunicación con el otro mundo¹⁸. En el bambú pueden residir los denominados espíritus del bambú. Según esta tradición, si se encuentra una rama de bambú en el camino, se debe cambiar de dirección o alejarse, pues la planta se levantará por sí misma y golpeará al incauto. Otra versión es la que nos cuenta que dentro del bambú puede habitar uno de estos espíritus, y que si se recoge la rama para devolverla a la floresta, el ente saldrá y se llevará al pobre caminante.

2. Calla y no pienses en eso (accidente)

Se dice que si una persona se encuentra con un accidente, no debe hablar, ni pensar sobre ello, porque si lo hace, alguna calamidad se cernirá sobre el viandante.

Contexto: En el imaginario colectivo taiwanés, el alma de una persona muerta de forma violenta se transforma en un espíritu vicioso y malvado que quiere arrastrar consigo a todo lo que se ponga por delante. El hecho de mirar hacia un accidente, o incluso detenerse a observar, puede provocar que el espíritu del fallecido se fije en el curioso y lo persiga hasta que consiga su objetivo: llevárselo con él al otro mundo. El mero hecho de mentar el accidente, tiene las mismas trágicas consecuencias, ya que las palabras invocan al perverso espíritu.

3. Come tamales el Día del Bote del Dragón y tendrás buena suerte

Si una persona come tamales, o bollos de arroz, o *zongzi* en chino, el día del Festival del Bote del Dragón —quinto día del quinto mes del calendario chino—, evitará que los espíritus le hagan daño. De ahí la particular forma del *zongzi*, una bola de arroz glutinoso con otros ingredientes envueltoa en hojas de bambú pero con cordones que hacen recordar una sogá.

Contexto: El origen más aceptado de esta superstición procede de la conmemoración de la muerte del poeta y diplomático chino Qu Yuan, que vivió entre el 340 y el 221 a.C. Qu Yuan se opuso a la alianza entre la casa real Chu, a la que servía, y el estado de Qin, por lo

18 Sin embargo, en la cultura china, estos espíritus suelen ser malignos, al contrario que en la mayoría de las culturas del planeta con las que trabajó Frazer. Para saber más sobre los espíritus del mundo vegetal, véase Frazer 1961: 109-119.

que cayó en desgracia. Al cabo de 38 años, el estado de Qin conquistó Ying, la capital de Chu, y Qu Yuan se suicidó lanzándose al río Miluo. Se cuenta que las gentes del lugar corrieron en botes para recuperar su cuerpo, y como no podían encontrarlo, tiraron bolas de arroz al río para que los peces se las comiesen en lugar de engullir el cuerpo de Qu Yuan. Se dice que de ahí procede ese tipo de arroz. Las carreras de botes de dragones decorativos en esta festividad conmemoran este acontecimiento.

4. Deja los zapatos al pie de la cama mirando hacia fuera

Se dice que si se deja el calzado con la puntera hacia la cama, los espíritus sabrán que hay alguien descansando allí e intentarán poseerlo.

Contexto: Según esta superstición, hay que colocar el calzado con la puntera hacia el exterior de la cama, así los espíritus no sabrán si alguien duerme ahí. Según la tradición taoísta, muchos espíritus tienen una visión turbia de nuestra realidad cuando se aventuran a entrar en ella. De hecho, la palabra 'zapato' (鞋, *xié*) suena exactamente igual que la palabra que expresa 'mala suerte' o 'demonio' (邪, *xié*).

5. Haz un círculo cuando quemes el dinero durante un funeral

Una forma de evitar que otros espíritus roben el dinero que el difunto necesitará en el inframundo, es rodear la pira de fuego en la que se quema el dinero ritual durante un funeral. El círculo creará una protección alrededor del dinero y este se podrá incendiar para así partir junto al alma del muerto al otro lado.

Contexto: El círculo, en la cultura china tradicional ha significado la familia. Doré atestigua que esta antigua tradición china era muy común, quemar este tipo de dinero antes, durante los funerales y después de estos era práctica común ya a principios del siglo xx (1970: 49-80). El círculo, por otro lado, ha sido un elemento de protección contra los malos espíritus y un destino aciago en una gran variedad de culturas del mundo, ya desde el *Gilgamesh* (González Grueso 2018: 141-142).

6. Haz una ofrenda de comida a los espíritus para que te dejen en paz
Durante el Mes de los Fantasma, casi todos los negocios, edificios y casas hacen ofrendas de comida a los espíritus que vagan por el mundo para que no infieran en los asuntos de los mortales y no entren en sus viviendas.

Contexto: El Mes de los Fantasma, séptimo mes del calendario chino, es el período del año que acerca a los espíritus al mundo de los seres vivos¹⁹. Estas ofrendas, y la masiva quema del dinero ritual durante ese mes, cumplen la función de protección. Esta ceremonia se da también tras la muerte y el funeral de una persona (Doré 77-78), al igual que se ofrece regularmente para honrar a los ancestros muertos (Doré 83-86).

7. Llama antes de entrar

En bastantes hoteles tradicionales taiwaneses, sin importar su categoría, se suele llamar a la puerta de la habitación antes de entrar cuando el personal acompaña a los clientes a las estancias por primera vez. También, antes de acceder a la habitación, suelen hacer hueco para poder dejar salir a los espíritus que pudiesen estar dentro.

Contexto: En la tradición taoísta se piensa que si una persona ha fallecido de forma violenta suele dejar su huella y permanecer en el lugar de la muerte. También se piensa que las almas en pena suelen vagar por los edificios abandonados y los lugares vacíos, como las alcobas de los hoteles. Esto se debe a que, aunque se hayan seguido las ceremonias y los ritos según el *Feng Shui*²⁰, son muchos los clientes que van y vienen, y los espíritus malignos pueden aprovechar cualquier resquicio para apropiarse de una estancia.

8. No abras el paraguas en casa

No se debe abrir el paraguas en un interior, y mucho menos; en el interior de una vivienda, pues vendrán los espíritus a por la gente que la habita.

19 Este mes posee una serie de supersticiones relacionadas con determinados días. Para más información véase Doré 134.

20 Doré llevó a cabo una muy completa descripción de todo tipo de procesos que seguir dictados por el Feng Shui (87-95).

Contexto: Se dice que la forma del Ying, es decir, de la muerte en este caso, se produce cuando observamos la sombra de un paraguas abierto en el interior de un edificio iluminado por luz no natural. Es por esto por lo que los espíritus se sienten atraídos hacia el lugar donde tiene lugar el acto. Además, los paraguas son un regalo prohibido en Taiwán y China, pues, salvo en el tono, el término *sǎn* (伞) tiene un sonido muy similar a la palabra *sàn* (散), o 'romper', que generalmente se aplica a romper una relación.

9. No cojas monedas del suelo

Se dice que no se debe coger monedas del suelo debido a que, una vez caídas, son para los espíritus que vagan por el mundo. Lo mismo sucede con los billetes.

Contexto: Esta superstición puede estar ligada a la idea taoísta de que recoger dinero votivo del suelo trae mala suerte, o quizá esté relacionada con la leyenda urbana "El sobre rojo" que explicamos más abajo. Ciertamente, esto no puede ser más opuesto a la superstición occidental de encontrar dinero en el suelo como augurio de buena suerte, o coger una moneda con la cara hacia arriba, y no con la cruz.

10. No cojas sobres rojos del suelo

Pese a que el sobre rojo se emplea para regalar dinero en múltiples ocasiones, no se debe recoger ninguno del suelo, pues el alma en pena de una prometida te seguirá y querrá casarse contigo.

Contexto: Esta superstición está relacionada con la leyenda urbana titulada "El sobre rojo" con el código tipológico 01407 que recogimos en el *Catálogo y estudio de leyendas urbanas en Taiwán* (González Grueso 2020: 130-132). En ella, un tal Sr. Chen, (o Sr. Kin, u otros), hombre casado, de Chiayi, Taichung, o Taipéi, aunque no exclusivamente, encuentra un sobre rojo tirado en la calle. Dentro hay dinero, cabello de mujer y en ocasiones, uñas. Desde ese momento, será visitado por la noche por el fantasma de una muchacha virgen que no llegó a casarse. El espíritu de la chica lo atormentará, a él y a su esposa real, hasta que se case con el fantasma. Se han encontrado diversas variantes de esta leyenda que coinciden en lo esencial.

11. No cuelgues la ropa por la noche

Durante el Mes de los Fantasma no se puede colgar la ropa en la terraza, pues las prendas pueden atraer a los espíritus malignos que deambulan por la noche.

Contexto: Según la tradición china, si se cuelga la ropa por la noche, a la luz de la Luna, parece ser blanca —color de por sí ya funerario en muchas tradiciones asiáticas—, y eso también simula los pañuelos al viento que expresan una despedida. Por eso, los espíritus asumen que la persona en el interior de la vivienda quiere despedirse del mundo e irse con ellos. Estos pañuelos blancos hacen referencia a los que se ofrecen al final de los funerales.

12. No cuentes el número de escalones

Se afirma que no se deben contar los escalones que se suben o bajan por la noche, puesto que así se entrará en el otro lado.

Contexto: Esta superstición hace referencia a los escalones que llevan a la entrada de los infiernos en la religión taoísta. La noche es un momento en el que el mundo de los vivos y el de los muertos están conectados, y el acceso del uno al otro es más factible.

13. No golpees en el hombro ni en la cabeza

Otra vez durante el Mes de los Fantasma, no se debe golpear, ni palmea los hombros, ni la cabeza²¹ a nadie, porque eso permitirá a los espíritus poseer el cuerpo de la persona que ha recibido este gesto.

Contexto: Según la tradición taoísta y budista, se dice que todas las personas poseen tres fuegos que los protegen de los malos espíritus. Esos fuegos varían en fuerza de persona en persona, pero no de posición: hay uno sobre la cabeza, y otros dos sobre los hombros. Si una persona palmea en el hombro de otra, durante el mes en el que los espíritus caminan entre nosotros, puede extinguir uno o más de los fuegos, eliminar su protección natural y permitir así que esos entes puedan poseer a la persona. Asimismo, la palabra para espalda, *bèi* (背), también significa 'mala suerte'.

21 En muchas culturas del mundo la cabeza es una parte del cuerpo tabú que debe ser tratada con respeto, pues ahí reside el espíritu de la persona (Frazer 1993: 230-231).

14. No llames a la gente por su nombre

Se dice que si se llama a alguien por su nombre de pila y/o apellido, los espíritus malignos conocerán su identidad y será más probable que se lo lleven²².

Contexto: Durante el Mes de los Fantasma, las puertas entre el mundo de los vivos y el de los muertos permanecen semiabiertas, por lo que hay que evitar llamar la atención de los espíritus que vagan por nuestra realidad. Y con ello, evitar también que nos puedan identificar.

15. No mires al espejo porque verás fantasmas

No se debe mirar al espejo por la noche porque se puede ver los espíritus de los muertos.

Contexto: Esta superstición tiene su reflejo en una leyenda urbana titulada "El espejo y el futuro marido / 鏡子與未來丈夫", y que parece ser una mezcla entre la leyenda de *Bloody Mary*, cuyo código en la enciclopedia de Brunvand es 03260, una tradición antiquísima china que relaciona la manzana con el prometido (González Grueso 2020: 123-126), y la tradición mundial que asocia los espejos con el otro mundo y el hecho de romperlos como un mal augurio²³.

16. No mires hacia el interior de un velatorio

Si se mira al interior de un espacio dispuesto como velatorio de un difunto, el espíritu del muerto puede llevarse al curioso con él al inframundo. Por eso la gente baja la mirada cuando se acerca a dicho lugar.

Contexto: Según la tradición, los lugares donde se instalan los velatorios vienen determinados por los sacerdotes, pues ellos localizan el alma vagante del difunto y piden que se construya el velatorio en ese sitio. Los familiares disponen viandas, sacrificios y queman papel de dinero ritual en ese lugar, lo que induce al espíritu a permanecer un tiempo allí antes de iniciar su viaje final²⁴. Visitar estos lugares está

22 En algunas tradiciones muy antiguas se repite esa misma superstición en forma de tabú (Frazer 1993: 244-248).

23 Frazer (1993: 189-194) ya trató cómo muchas tradiciones diferentes repiten la idea de los espíritus encerrados en su imagen y que anhelan escapar, incluso a costa de los vivos.

24 Para más información véase Doré 183-86.

terminantemente prohibido para las embarazadas, como nos advierte Doré (4).

17. No salgas de casa ni te asomes durante la procesión de los muertos

Si un sacerdote taoísta lleva a cabo una procesión por un suicida asfixiado, arrancará desde la casa del difunto hasta llegar al mar, y la gente que habita en cualquier punto del recorrido no podrá asomarse, y deberá cerrar a cal y canto todas las puertas, ventanas y cortinas.

Contexto: En el centro y sur de Taiwán, es común que se celebren procesiones de difuntos suicidas que hayan muerto por asfixia. Estas comienzan desde el hogar del finado hasta la playa, desde donde pueden partir los espíritus hacia el inframundo. Este tipo de exorcismo taoísta hunde sus raíces en la idea de que si una persona se suicida por asfixia, ya sea ahorcada o ahogada, es porque se quejaba de su vida y de todo el mundo, por lo que; es un embrión para un espíritu vengativo. Este espíritu se sentirá deseoso de poner a alguien en su lugar y así no abandonar nunca su casa.

18. No señales hacia la Luna

Es común que los padres adviertan a sus hijos de que si señalan hacia la Luna con el dedo índice (aunque también se acepta la mano en su conjunto), sus orejas se les caerán.

Contexto: Señalar a la Luna, o lo que es lo mismo, a la Diosa de la Luna Chang'e (嫦娥), es una falta de respeto, por lo que la diosa se vengará cortando las orejas del incauto. La venganza de la diosa es más terrible de lo que parece, pues según la tradición taoísta, las personas que se perforan las orejas no pueden volver a reencarnarse en un ser humano.

19. No silbes por la noche

En general, esta prohibición, que se extiende a todo el año, es repetida con especial énfasis durante el Mes de los Fantasmas. Se dice que si se silba, se atrae a los espíritus malignos.

Contexto: La tradición china cuenta que la aparición de los fantasmas suele ir precedida de un silbido, y que los espectros silban para comunicarse, por lo que si una persona silba, puede ser confundida

con uno de ellos y atraerlos. Según esta tradición, los espíritus malignos que quieren llevarse a las personas al otro lado se esconden en el bambú, que, al ser movido por el viento, puede producir un sonido similar al silbido. Esta creencia tiene relación con la superstición número uno de este listado.

20. No te cortes las uñas por la noche

Si una persona se corta las uñas por la noche, va a acortar la esperanza de vida de sus padres²⁵.

Contexto: El posible origen de esta superstición parece proceder de un dicho chino que sostiene que las uñas y el cabello son una extensión de las partes de los padres, y que si alguien se hace daño en una de estas partes, los progenitores sufrirán la misma lesión.

21. No te metas en el agua

Durante el Mes de los Fantasmas es característico ver a gente en las playas de Taiwán, pero son muy pocos los bañistas, y es que se dice que si una persona entra en el agua del mar durante ese fatídico mes, los espíritus de los muertos se llevarán al nadador al otro lado.

Contexto: Al contrario de lo que sucede en las culturas europeas, donde el agua es un elemento de protección frente a los malos espíritus (González Grueso 2007-2008), en Taiwán, el mar puede traer malos augurios, especialmente durante el mes citado. Y es que desde el origen de la cultura china, el agua ha estado asociada a inundaciones, que diversos héroes y seres mitológicos se encargaban de evitar, como el Emperador de Jade, o el arquero Hou Yi (后羿). Incluso el dios de la Lluvia, Yu Shi (雨師), y el del Viento, Feng Bo (風伯), se unieron para luchar contra el Emperador Amarillo, Huangdi, uno de los grandes héroes benefactores de la cultura sínica.

25 En muchas tradiciones de diversos países se cree que las uñas y el cabello cortados se deben colocar en un lugar adecuado y correcto, de lo contrario, el dueño sufrirá terribles consecuencias (Frazer 1993: 233-237).

22. *Pon aperitivos de la buena suerte junto a tu ordenador*

Se dice que los aperitivos de la marca Guāiguāi²⁶ (乖乖) tienen virtudes beneficiosas para los equipos informáticos. Si se pone una bolsa verde cerrada de esta marca, el ordenador, y en general, cualquier equipo electrónico, funcionará bien.

Contexto: Este es otro ejemplo de cómo una leyenda urbana puede llegar a convertirse en una superstición. La leyenda aparece recogida en el catálogo que creamos con el código 05001 (González Grueso 2020: 161-163), y podría estar englobada bajo el epígrafe "Folklore de ordenadores", en la enciclopedia de Brunvand, con el código 07400.

23. *Reza al dios Wenchang Dijun y aprobarás*

Una gran cantidad de estudiantes de secundaria y de bachillerato, antes de enfrentarse a los exámenes nacionales que dan paso a la siguiente fase en sus estudios, suelen ir a rezar al dios Wenchang Dijun para que les apruebe.

Contexto: Wenchang Wang (文昌王), o Wenchang Dijun (文昌帝君) es el dios taoísta de la cultura y la literatura, y suele aparecer acompañado, en su atuendo académico, de dos ayudantes. Se le suele representar por la forma que crean seis estrellas junto a la constelación El Carro, denominación popular de las estrellas más visibles de la Osa Mayor. Wen, como se le suele llamar coloquialmente, tiene su propio templo en Taichung, con dos edificios, y en Yilan, entre otros, pero el más popular en el norte es el Templo de Longshan, aunque se trata de un templo bastante sincretista que incluye dioses taoístas, a la diosa del mar Matsu (媽祖) y algunas referencias budistas.

24. *Si estás embarazada, no uses tijeras*

Si una mujer en estado utiliza unas tijeras²⁷, su bebé será muy feo o incluso morirá, así que mejor no usarlas.

²⁶ Guāiguāi (乖乖) significa aproximadamente 'portarse bien', o 'buen/a chico/a'.

²⁷ El tabú de los objetos cortantes metálicos está muy extendido por todo el mundo (Frazer 1993: 226-227).

Contexto: Las tijeras son un símbolo de cortar relaciones, y en este caso, cortaría la gestación del feto en el útero de la madre, con el consiguiente aborto no deseado. De hecho, existe un viejo dicho en chino que se usa para expresar la idea de que dos personas han acabado su relación y que dice así: "un corte y está en dos partes".

25. Ve al Templo Mengjia Longshan a buscar esposo/a

Mucha gente, practicante o no, acude al Templo Mengjia Longshan, en el distrito de Wanhua de Taipéi, para pedir a los dioses fortuna con el fin de encontrar una pareja adecuada para el matrimonio.

Contexto: Este templo alberga una mezcla de estatuas de dioses de diversas religiones o pensamientos religiosos, como el budismo, el confucianismo y el taoísmo. Su tejado está repleto de figuras de criaturas místicas que llaman a los buenos augurios, dos ejemplos son el dragón y el fénix. Quizá debido a ese sincretismo de fes y creencias existen varias supersticiones ligadas a este templo.

BIBLIOGRAFÍA

- Allport, Gordon W. y Leo Postman. *The Psychology of Rumor*. New York: Russell & Russell. Inc. 1965. Impreso.
- Bartholomew, Robert E. y Simon Wessely. "Protean nature of mass sociogenic illness: From possessed nuns to chemical and biological terrorism fears". *British Journal of Psychiatry*, 180. 2002. 300-306. Impreso.
- Best, Joel y Gerald T. Horiuchi. "The Razor Blade in the Apple: The Social Construction of Urban Legends". *Social Problems*. 32: 5. 1985. 488-499. Impreso.
- Blanco Pena, José Miguel. "Critical Thinking Problems of Taiwanese Students in Learning Spanish as a Foreign Language". *Proceedings of EDULEARN17 Conference*. Barcelona. 2017. 7583-7588. Web.
- Bordia, Prashant. "Studying verbal interaction on the internet: the case of rumor transmission research". *Behavior Research Methods, Instruments & Computers*. 28. 1996. 149-151. Impreso.
- Bordia, Prashant y R. L. Rosnow. "Rumor tests stops on the information highway: transmission patterns in a computer-mediated rumor chain". *Human Communication Research*, 25. 1998. 163-179. Impreso.
- Boyes, Georgina. "Belief and Disbelief: An Examination of Reactions to the Presentation of Rumour Legends". *Perspectives on Contemporary Legend. Proceedings of the Conference on Contemporary Legend*. Ed. Paul Smith. Sheffield: CECTAL Conference Papers Series No. 4. 1984. 64-78. Impreso.
- Brunvand, Jan Harold. *The Study of American Folklore*. New York/London: W.W. Norton & Company. 1998 [1968]. Impreso.
- Caro Baroja, Julio. *De la superstición al ateísmo. Mediciones antropológicas*. 1981. Impreso.
- Chen, Cheng-Sheng, et ál. "Mass Hysteria and Perceptions of the Supernatural among Adolescent Girls students in Taiwan". *J Nevv Ment Dis*. 191: 2. 2003. 122-123. Impreso.
- Cicerón, Marco Tulio. *Sobre la Naturaleza de los Dioses*. Madrid: Alba Libros S.L. 1998. Web.

- Díaz G. Viana. "La aldea fantasma: Problemas en el estudio del folklore y la cultura popular contemporáneos". *Disparidades. Revista de Antropología* (Antes *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*). LVIII: 1. 2003. 29-46. Web.
- Dégh Linda y Andrew Vázsonyi. "Does the Word 'Dog' Bite? Ostentive Action: A Means of Legend-Telling. *Journal of Folklore Research*. 20. 1983. 5-34. Impreso.
- Difonzo, Nicholas y Prashant Bordia. "Rumor, Gossip and Urban Legends". *Diogenes*. 54: 1. 2007. 19-35. Impreso.
- Doré, P. H. (S.J.). *Manuel des superstitions chinoises ou petit indicateur des superstitions les plus communes en Chine*. Paris/Hong Kong: Centre de Publication de l'Unité d'Enseignement et de Recherche Extreme-Orient. 1970. Impreso.
- García Mieres, Helena *et ál.* "La medición de la superstición y su relación con el locus de control". *Revista de Investigación y Divulgación en Psicología y Logopedia*. 2: 1. 2012. 7-15. Web.
- González Grueso, Fernando Darío. "El agua, el Canto, el Metal, y su relación con el mal y los Hacedores de tormentas". *Estudios de Literatura Oral*. 13-14. 2007-2008. 175-188. Impreso
- . *Estudio y catálogo de leyendas urbanas en Taiwán*. Taichung: Ediciones Catay. 2020. Impreso.
- . "The archetype of the hero. An approach to themes and motives". *Foreign Language Studies*. 2018. 128-150. Impreso.
- Frazer, James. *The Golden Bough*. Ware, Hertfordshire: Wordsworth Editions Limited. 1993 [1922]. Impreso.
- . *The New Golden Bough*. Garden City, New York: Criterion Books Inc. 1961 [1959]. Impreso.
- Irwin, H. J. "Belief in the Paranormal: a review of the American Literature". *The Journal of the American society for psychical research*. 1: 87. 1993. 1-39. Impreso.
- Jacobs, Norman. "The Phantom Slasher of Taipei: Mass Hysteria in a Non-Western Society". *Social Problems*. 12: 3. 1965. 318-328. Impreso.
- Kerckhoff, Alan C. y Kurt W. Back. "Sociometric Patterns in Hysterical Contagion". *Sociometry*. 28: 1. 1965. 2-15. Impreso.

- Khan, Nur Inayat. *Cuentos Budistas. Veinte cuentos Jataka*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta Editor. 1986. Impreso.
- Kirk, G. S. *El mito. Su significado y funciones en la Antigüedad y otras culturas*. Barcelona: Paidós. 2006 [1976].
- Kurtz, Lester R. *Gods in the Global Village: The World's Religions in Sociological Perspective*. Thousand Oaks (CA)/London/New Delhi: Pine Forge Press. 2007. Impreso.
- Lévi-Strauss, Claude. *La potière jalouse*. Paris: Presses Pocket. 1985 [1957]. Impreso.
- Martínez Gil, Fernando. "Religión o superstición. Un debate ilustrado en la España del siglo XVIII". *Hispania Sacra*. 137. 2016. 327-342. Impreso.
- Maspero, Henri. "En busca de la inmortalidad. El taoísmo en las creencias religiosas de los chinos durante la época de las seis dinastías (ca. 400-600 d.C.)". *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*. Dir. Mircea Eliade. Barcelona: Empresa Editorial Herder S.A. 1999 [1991]. 71-110. Impreso.
- Matute, Helena. "Efectos de la incontrolabilidad en humanos: ¿inde-fensión o superstición?". *Revisita de Psicología General y Aplicada*. 46: 4. 1993. 421-427. Impreso.
- Miller, David L. *Introduction to Collective Behavior and Collective Action*. Long Grove (Illinois): Western Illinois University. 2014 [1985]. Impreso.
- Ovejero Bernal, A. *Las relaciones humanas. Psicología social teórica y aplicada*. Madrid: Biblioteca Nueva. 2007. Impreso.
- Penna, Carla. "Psychosocial approaches to mass hysteria phenomena: a case study in Mozambique". *Journal of Psychological Studies*. 12:1-2. 2019. 157-169. Impreso.
- RAE. *Diccionario de la lengua española*. 2017. Web.
- Rotter, Julian B. "Generalized Expectancies for Internal versus External Control of Reinforcement". *Psychological Monographs: General and Applied*. 80: 1. 1966. 1-28.
- Skinner, Burrhus Frederic. "Superstition" in the pigeon". *Journal of experimental psychology*: 38. 1948. 168-172. Impreso.
- Stanke, Amanda. "Religiosity, Locus of Control, and Superstitious Belief". *Journal of Undergraduate Research*. VII. 2004. Impreso.

- Strong, Mathew. "Ghost Month fears force cancellation of Taiwanese horror movie showing". *Taiwan News*. Web. 17 agosto 2017.
- Tangherlini, Timothy R. "'It Happened Not Too Far from Here...': A Survey of Legend Theroy and Characterization". *Western Folklore*. 49: 4. 1990. 371-390. Impreso.
- Tobacyk, J. *et ál* (1988). Paranormal Beliefs and Locus of Control: A Multidimensional Examination. *Journal of Personality Assessment*. 52. 1988. 241-246. Impreso.
- Wong-McDonald, Ana y Richard L. Gorsuch. "Christianity or Superstition? Effects on Locus of Control and Well-Being". Informe. Lanham: Institute of Education Sciences. 2000. Impreso.